

El que no acaba de pasar

el que no acaba de pasar
voz presente
brecha en la cuenca del ojo
propietario
de un féretro de resonancias
cualquiera
tú
yo
alguien
hasta
cuándo nos convenceremos
para nada sirven
los martes alrededor de la noria
de donde nacen
cadáveres y ciudades
que cumplen diecinueve años
cuatrocientos
veinte
la televisión
es una costumbre
referir edades
transnacionales
otra vez
el comienzo de algo
circular
pan de nueve días
pan de falta pan
palabra
de fácil canje
desechable
fácil de pudrirse
para que florezca lo nombrado
pronombres endurecidos
en el cemento
frío hasta las médulas
recién nacidas
banderas que escupen máscaras
y nahuales
que siguen doliendo en otros hemisferios
renuevos de la ley
o violación tradicional
a un artículo
muchos no llegan
y juegan
a no ser
porque tienen que ser
disfraces

para poder hojear la *t.v. guide*
el milagro del *concorde*
al diablo
con el cuento de
descubrir las cosas
y no poder nombrarlas y no poder
alquilar el cosmético sonrisa
para niños con estatura
de banco nacional hipoteca
de incunables
para inventar el número 600
y
amortajar el hambre
de los que se marchitan
hindúes
a cada rotación de cuna
600 también
lenguas de ternera
trofeos abismados
en la zanja
de los ganaderos de wisconsin
600 actos de magia
donde mugen
el bistec
y el cocido
se debe cavilar
en las treguas rasgadas
del corazón
mal dibujado plato
buzón para degollar
fetos de recuerdo
flagelos
coloquios de epidermis
para enmudecer leyendas
vegetales
máquinas de
luego
nunca
también
las neuronas divorciadas
del archivo
taladran aquellas
últimas cinco de la tarde
parecidas a la tecla
del sueño
que estruja
púberes
llamadas telefónicas
flashes
que se codean

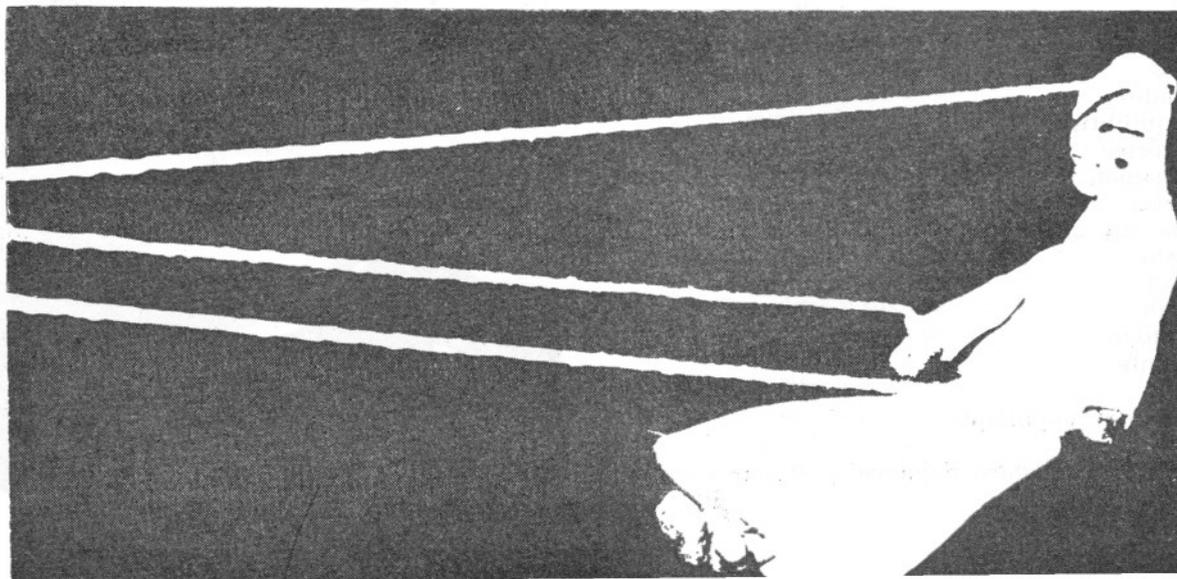
con maniqués
ford último modelo
disfraces de aviso
la prensa
mundial vacante
del odio
el cuerno
ahora televisión
pregona que no hay hambre
porque no hay
palabra sin castrar
generación
que danza en las criptas
del olvido civil
polvo
en los anexos del cementerio
duda
para extender el nombre
mercenario
de la secta
que huye
para dejar en paz
los apellidos
y para que se griten
millones de personas
en ayunas
gozando del descanso eterno.

J. Refugio Miramontes / Aguascalientes

Siento un dolor tan necesario
que me vivo en pasarlo
de la mano al corazón
Izo mi vela al río de la memoria
Encuentro el escorbuto de las almas
la artritis del sueño
y un desvalido hilo de vergüenza
Desando la memoria
y en este mar que encallo
la razón es hermana marginada
y el amor se cuelga en el armario
Respirar la impiedad
me hace espesa la sangre y el aliento
Y por no hacer estéril mi palabra
crucifico mi llanto
y me duelo de mí misma

Biografía glandular y extraña
cuidadosamente complicada
anatomía concreta intermitente
sucesivamente voy de la imagen al encuentro
me despeño del pensamiento al mito
de la fisonomía al fruto
no me conozco entre amigos ni adversarios
tal vez nací en lo más primitivo del inicio
o tal vez soy lo más rudimentario de la piedra.

Silvia Sigüenza / Xalapa



En qué sótano
tu presencia de rata terca,
tu hocico
asomado por las alcantarillas
y tus ojillos brillando
sin aparente significado,
sin ninguna secuencia
que hable de lo que tú ya sabes:
gaviotas sobre los mástiles
alguna nube y el sol.
(recuerdas cuándo
en dónde
por qué)
y luego lo súbito de la transformación:
tu aparición en los desagües
tus vagabundeos por las cañerías
tus nalgas flácidas
y tus piernas abiertas por la sencillez del acto
por mecánico,
por contar uno dos uno dos
hasta lo discontinuo.
Por contar veinte treinta cuarenta
y preparar tu viaje de regreso
en tu metamorfosis de gaviota,
embebida en rescatar
los restos de un naufragio.

Francisco J. Martínez Farfán / Aguascalientes

La silueta
se diluye
recientemente
en la alfombra
los senos
reafirmados
en su equilibrio
casi histórico
se amalgaman
con la risa
desdobla sus aleaciones
una vasta
sonoridad
de flautín
lo llena todo
escasamente
tu mejilla
con gusto de maquillaje.

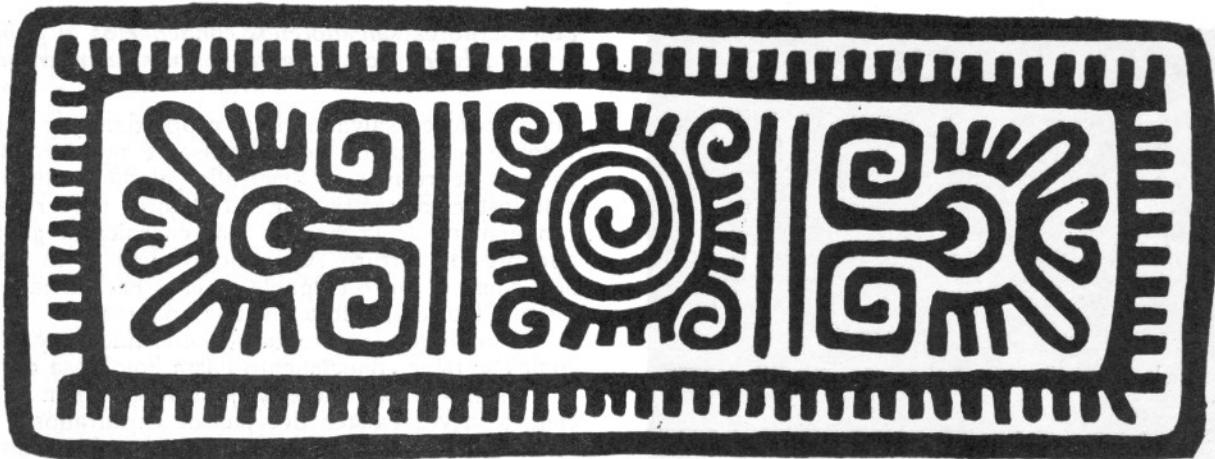
Alejandro Sandoval / Aguascalientes

Hablarte

Hablarte
de las excelencias del café
o de la fruta
tan semejante a tus besos
y del inexplicable paralelo
entre tu aroma
y el sabor de la cerveza
de ninguna manera son pretextos
para devorarte.

Armando Adame / San Luis Potosí





Desde aquellos días
de corajitos besos
y otras cosas
me ha ido quedando el eco
de tu no muy grata transición
amada mía
pues de repente
tierno valor de uso
te hiciste harina de otro costal
cuerda para otro ahorcado
y como buena mercancía
ya andarás anidando
tarde a tarde
en distinto árbol

Esta humedad
de mis palabras
va diciendo
la pauta circular
en que corro
y me deslizo
la cavilación latente
que ignora
qué sombra de sol
ha de tocarle
va forjando
el canto sin rostro
ni distintivo
la sangre
que ha de romper
la rueda
el sonido monótono
que nos adorna

Es este tiempito amor
el que nos trae sonrientes
este acercamiento
a los hombres comunes

Ya no leas los horóscopos amor
—no seas ingenua—
el fruto está aquí
en este solar de fuego al alcance del fuego
en estos días lluviosos que lavan
el culo gris
de los mediocres

No sé si un día
podrás amarme igual
fingida burguesita
ya sin:

tu auto a los pies de la calle
tus lentes para leer en voz alta poesía
tu piso de parquet
tu bolsa y tus zapatos que hacen juego
con la hora en que cruzas la calle
tus muebles de caoba
tu casa oliendo a primavera
tus nalgas y tus finas manos respirando chanel
tus convicciones desde la acera de enfrente
sobre la libertad y la miseria
tu mohín hollywoodesco al hablar de política
si este próximo día que ya se oye
me amas igual que en este instante
empezaré a creer en la ternura
te lo juro